

¡Usted!, sí, usted...

Puede participar en los propósitos de Dios Parte 3

Ya hemos establecido adecuadamente en la Palabra de Dios que Él no está en control de todo, entonces nuestra participación con la oración es determinante. Cuando usted es invitado por Dios ·ya sea por Su Palabra escrita o por Su revelación directa· a hacer alguna tarea por el bien de alguien y para Su gloria y no acepta participar, Dios se las arreglará de alguna manera pero usted perderá la bendición de haber sido un “fotograma” valioso en la película de la solución de la situación. Todos los hijos de Dios podemos y deberíamos estar muy deseosos de participar en Sus planes.

Dios deseó desde siempre y continúa deseando una profunda relación con nosotros. El mundo necesita que nos elevemos a la altura de eso que Dios desea de nosotros y que entendamos la urgente necesidad que existe de nuestra intervención para hacer una diferencia en favor de las personas y de la gloria de Dios.

► Nuestra participación **es necesaria** ◀ Muchas veces nuestras decisiones le permiten a Dios intervenir y hacer una marcada diferencia en las vidas individuales y en la humanidad en su conjunto.

Vos sos el “único vos” que vos tenés. Vos sos el “único vos” que Dios tiene. No da lo mismo que creas o que no creas, que andes en santidad o que no lo hagas, que te involucres en los planes de Dios o que no lo hagas.

Tranquilamente uno podría decir de Dios que es inmensamente creativo y “omni competente” en recursos para llevar a cabo Sus proyectos. Muchas veces en la relación que tiene con nosotros, decide sin nuestra intervención pero otras veces nos permite formar parte de Sus planes. Tantas otras veces acomoda Su propia voluntad a la de los Suyos, como lo hizo cuando Israel pidió rey¹, cuando Abraham intercedió por Sodoma² o cuando Moisés intercedió por Israel³, por mencionar tan sólo algunos ejemplos. Pero lo cierto es que cada vez que le obedecemos nos ubicamos a nosotros mismos en Su equipo de bendición. Con el espíritu santo que derramó en nosotros nos habilitó a ser Sus colaboradores.

¹ 1 Samuel 8

² Génesis 18:16-33

³ Números 14:13-19

Hay una palabra griega que necesitamos estudiar: *sunergos*. Es una palabra que está compuesta por el prefijo: *sun* que se traduce “junto con” y el sufijo: *ergos* que básicamente quiere decir “trabajo”. En esa forma gramatical, esta palabra es usada trece veces en el Nuevo Testamento. Doce de esas trece se usa en relación a personas entre sí.

Versículo	Colaboradores	Versículo	colaboradores
Romanos 16:3	Priscila-Aquila-Pablo	Romanos 16:9	Urbano-Pablo
Romanos 16:21	Timoteo-Pablo	2 Corintios 1:24	Pablo-Timoteo-Corintios-Toda Acaya
2 Corintios 8:23	Pablo-Tito	Filipenses 2:25	Epafrodito-Pablo
Filipenses 4:3	Clemente y los demás-Pablo	Colosenses 4:11	“ayudan”> Varios-Pablo
1 Tesalonicenses 3:2	Timoteo-Pablo	Filemón 1	Timoteo-Filemón-Pablo
Filemón 24	Marcos-Aristarco-Demas-Lucas-Pablo	3 Juan 8	“Cooperamos” > Los hermanos

El otro uso se da en la primera Epístola a los Corintios referido a Pablo y Sóstenes como colaboradores de Dios.

1 Corintios 3:8 y 9:

8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 9 Porque nosotros somos colaboradores [*sunergos*] de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Pablo se refiere a él y a Sóstenes como colaboradores de Dios, es decir que ellos dos trabajaban en conjunto con Dios como colaboradores en la labranza de Dios ▶ los corintios. Esto es un mensaje a alto volumen para los servidores. La gente es “labranza de Dios”, edificio de Dios y los servidores son colaboradores de Dios para la nutrición y crecimiento espiritual de Su gente.

El contexto aquí es plantar y regar la Palabra de Dios en los corintios y dice claramente: “somos colaboradores de Dios”. Es un error pensar que el título de colaborador de Dios nos queda “muy grande” porque vemos en las Escrituras que es una amorosa costumbre de Dios armar equipo con los Suyos.

Cuando termina una película se exhiben los créditos de las personas que trabajaron para hacer posible esa película. Es una lista de un pequeño ejército de personas anónimas que hicieron posible que los actores nos entretuvieran. En las películas de la vida las que verdaderamente contarán en nuestro encuentro con nuestro Señor en las nubes Dios pone los créditos a aquellos que colaboraron con Él en aunque más no sea un fotograma de un bien hecho a alguien.



1 Corintios 15:58:

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Hebreos 6:10:

Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Estos versículos hablan de “obra”, de “trabajo” y de “servicio”. En el versículo 8 de 1 Corintios 3 leímos que dice claramente: “cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor”. Es decir que obra, trabajo, labor y servicio = **recompensa** en el futuro Reino. Cuando usted obra la obra, Dios escribe su nombre en los créditos de las “películas” en la que usted haya actuado.

Dios nunca nos pedirá que hagamos algo que no esté dentro de nuestra posibilidad de llevarlo a cabo. Si dice que quienes sirven son colaboradores en la edificación y nutrición de la gente bajo su tutela, entonces lo son. Podemos hacerlo y al hacerlo intervenimos con Dios en el eterno bien de las personas como pasó con Pedro y Cornelio⁴.

2 Corintios 6:1 y 2:

1 Así, pues, nosotros [Pablo y Timoteo⁵], como colaboradores [*sunergeō* > vocablo pariente de *sunergos*] suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. 2 Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

El contexto “bien inmediato” podría hacernos pensar que cuando dice: “colaboradores suyos”, ese adjetivo posesivo “suyos” se refiere a Cristo. Pero revisando el contexto cercano, el Capítulo 5, quedan pocas dudas en cuanto a que Pablo se refiere a él y a Timoteo como colaboradores de Dios. Esta “posible confusión” entre nuestro Padre y nuestro Señor no debe sorprendernos pues tanto el Padre celestial como el Señor Jesucristo comparten tareas y el Padre confió la Iglesia al Hijo. No es una confusión de **identidades** sino de **responsabilidades** y ambos comparten esas responsabilidades. Dios, el Padre está por encima de todo y bajo Él está Su Hijo como la cabeza de la Iglesia. Aun antes de tener un cuerpo celestial⁶, nuestro Señor y nuestro Dios eran uno en propósito y objetivos.

Juan 10:30:

Yo y el Padre **uno somos**.

⁴ Puede descargar la Enseñanza N° 562 ¡Usted!, si usted Puede participar en los propósitos de Dios • Parte 2

⁵ 2 Corintios 1:1

⁶ 1 Corintios 15:44

Juan 17:10 y 11, 21-23:

10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.
11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, **para que sean uno, así como nosotros.**

21 para **que todos sean uno**; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, **que también ellos sean uno en nosotros**; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, **para que sean uno, así como nosotros somos uno.** 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean **perfectos en unidad**, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

Por tanto podemos imaginarnos la unidad que comparten ahora que el Señor es espíritu vivificante⁷. Pero el contexto lejano, cercano e inmediato nos muestra claramente que Pablo se refiere a Dios cuando habla de que él y Timoteo son colaboradores suyos.

Lo singular del caso es que así como Pablo y Sóstenes⁸ en un caso, y Pablo y Timoteo en el otro, nosotros nos podemos “acoplar” a algún proyecto singular de Dios y nos transformamos así en colaboradores con él. Cada vez que hacemos Su voluntad, nos acoplamos y nos convertimos en Sus colaboradores.

Nuevamente el versículo que vimos anteriormente.

2 Corintios 6:1:

1 Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

Triste pero real, uno puede recibir la gracia de Dios y no hacer nada con eso, pero también al recibirla puede “ponerse en la brecha”⁹ y ser colaborador de Dios y habilitarlo a que haga todo el bien que quiera por nuestra intervención.

Una de las intervenciones **más necesarias** de nuestra parte es la oración¹⁰.

Filipenses 1:18 y 19:

18 ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún. 19 Porque sé que por [*dia*: por medio de] **vuestra oración** y la

⁷ 1 Corintios 15:45

⁸ 1 Corintios 3:9

⁹ Ezequiel 22:30

¹⁰ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Orar sin desmayar.*

suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación.

2 Corintios 1:11:

Cooperando [*sunupourgountōn*¹¹] **también vosotros a favor nuestro con la oración**, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

Romanos 8:26 y 27:

26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Es la voluntad de Dios que el espíritu que Él derramó en nosotros interceda por nuestros hermanos en Cristo, los conozcamos o no, estén o no en nuestro grupo. Cuando hablamos en lenguas estamos participando de este deseo de Dios de interceder por nuestros hermanos. Es decir que orando en lenguas, intervenimos en el proyecto de Dios de pedir por nuestros hermanos como conviene. Dios es un Padre celestial maravilloso que arma equipos con nosotros y entre nosotros.

Este deseo de Dios de que participemos en Sus planes de bien junto con Su deseo de que oremos para cambiar situaciones viene desde hace muchos años atrás.

2 Reyes 20:1-7:

1 En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás.

Primera intervención de un hombre creyente que estaba colaborando con Jehová en una situación triste. Isaías fue con un mensaje que uno pensaría que era terrible. En este contexto veremos que gracias a la intervención de Ezequías no lo fue. Jehová le dio al rey la oportunidad de ordenar su casa antes de morir o el rey podría aprovechar la oportunidad y orarle a Jehová que revierta la situación. No fue la voluntad de Dios que muriera el rey. Fue la voluntad de Dios que el rey supiera que iba a morir. El rey aprovechó la oportunidad e hizo algo respecto de la mala noticia. Sigamos leyendo

2 Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró a Jehová y dijo:

¹¹ Vocablo pariente de *sunergeō*

Ahora tocó el turno a Ezequías de intervenir en la situación e interviene de la mejor manera posible: vuelca su corazón acongojado a Jehová.

3 Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro. 4 Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: 5 Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová. 6 Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. 7 Y dijo Isaías: Tomad masa de higos. Y tomándola, la pusieron sobre la llaga, y sanó.

Dios no iba a matar a Ezequías, sino el diablo. Dios detuvo la mano del enemigo en la vida del rey porque él oró. Así de importante es la oración. La oración altera positivamente las circunstancias. No hay un futuro tan fijo que no pueda ser cambiado con oración. Mire si será importante nuestra intervención con la oración.

¡Piense!... **Es muy posible que perdamos alguna bendición que Dios desee darnos porque fallamos en pedir** y a veces cuando pedimos lo hacemos mal, por orar por cosas que no corresponden.

Santiago 4:2 y 3:

2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. 3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Cualquiera que haya leído la Biblia sabe que hubo varias ocasiones en las que Dios no responde oraciones. Una de las razones es que la gente pide por motivos incorrectos o piden cosas malas, pide con soberbia o lo hacen sin que les importe tener una vida en pecado.

Proverbios 28:9:

El que aparta su oído para no oír la ley, Su oración también es abominable.

Malaquías 1:9:

Ahora, pues, orad por el favor de Dios, para que tenga piedad de nosotros. Pero ¿cómo podéis agradecerle, si hacéis estas cosas? dice Jehová de los ejércitos.

Amós 5:21-23:

21 Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. 22 Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. 23 Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.

“No los recibiré ni miraré las ofrendas de paz...” dice el versículo 22. Las ofrendas no tenían la intención ni fueron “diseñadas” por Jehová para hacer aceptable delante de Dios a una persona con un mal corazón. Dios no va a dejar pasar algún tipo de mal o pecado, simplemente porque la persona ofrezca sacrificios. No es que nuestros movimientos, como **por inercia**, de orar o dar ofrenda, le placen a Dios. Nadie puede procurar el favor de Dios haciendo algún tipo de sacrificio si su corazón no está en el lugar correcto. Por eso sobre toda cosa custodiada o guardada, guardamos nuestro corazón para que esté cada vez menos contaminado.

► Los sacrificios y las ofrendas tenían la intención de mostrar de una manera visible el corazón obediente y humilde de la persona ofrendando. Inclusive los sacrificios mostraban también lo horrible del pecado y el costo del perdón y evidenciaban también que Dios verdaderamente perdona o favorece a la gente que ofrece **con un corazón correcto**.

Salmos 51:17:

Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

Salmos 34:18:

Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.



El favor de Dios no está de oferta ni es Él una especie de “dispenser”, es decir esas máquinas que ofrecen chocolates o bebidas o café poniendo una moneda en una ranura. En otras palabras, no es como una máquina en las que vos ponés oración u ofrenda en la ranura y abajo sacás favor, perdón y misericordia.

Juan 15:7 y 8:

7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Dios quiere que llevemos mucho fruto y por eso instruyó a Jesucristo para que diga estas palabras. Llevar fruto está asociado a pedir y que nos sea

hecho lo que pedimos; está supeditado a permanecer en las palabras de nuestro Señor.

1 Juan 3:20-22:

20 pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. 21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; 22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Es muy del mundo (y lamentablemente muchas veces permitimos que el mundo se meta en nosotros), y muy tentador también tratar a estas “cosas” como si fueran regalos para comprar el favor de Dios y Su perdón. En todo caso el pecador tiene que arrepentirse y genuinamente buscar el favor de Dios antes de ofrecer el sacrificio aceptable por Dios. Todos nosotros pecamos cada tanto, el tema es nuestra actitud hacia eso: ¿es de complacencia porque “total está todo bien”...? ¿o se trata más bien de cuidarnos de no repetir los mismos errores porque en lo profundo de nuestro corazón queremos complacerlo a Dios y nos hiere ofenderlo...? No todas las cosas “le caen bien” a Dios.

Efesios 5:15-17:

15 Mirad, pues, con diligencia [*akribos*] cómo andéis, no como necios sino como sabios,

¿Por qué diría que miremos con diligencia cómo andemos, si a Dios le diera lo mismo que andemos o que no andemos o que andemos de una manera u otra? Es que hay una diferencia y a Dios no le da lo mismo.

La palabra griega para diligencia significa con precisión, con exactitud. Algunos dicen “con exactitud con la implicación de cuidado y diligencia”¹². Como cuando un escalador sube una montaña: lo hace con cuidado y con la mayor exactitud que pueda. En su caso no da lo mismo que ponga la mano y los pies en un lado que en otro. Así debemos llevar nuestra vida de acuerdo a este versículo. ¿Por qué debe de ser así? Porque los días son malos y todo lo malo viene del diablo y el diablo es real y no le caemos bien.

16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

¿Cómo dejamos de ser insensatos y empezamos a ser entendidos de cuál sea la voluntad del Señor?... ¡Estudiando la Palabra del Señor! La

¹² Definición de Swanson tomado de <https://www.biblia.work/diccionarios/g199/>

revelación escrita del corazón de Dios. Tenemos que prestar atención porque lo que hagamos y cómo lo hagamos hace una diferencia en nuestras vidas y en las vidas de las personas que nos rodean, porque hace una diferencia en los planes de Dios. Por eso Él nos pide que andemos con esta exactitud. **Proveemos nuestro futuro con el fruto de nuestras elecciones; elijamos entonces vivir la Palabra.**

De alguna manera, con la oración, traemos a Dios al mundo para expandir Su presencia. En una gran medida, el hecho de que Él sea cercano a las personas depende de nosotros, aunque ciertísimamente no de manera excluyente. Dios toma nuestras oraciones muy seriamente y las entreteje en Sus propósitos y acciones en favor del mundo en el que vivimos.

Desde el principio Dios diseñó, promovió y deseó una relación personal de reciprocidad amorosa con los seres humanos y ese tipo de relación requiere diálogo genuino, no un monólogo. Este diálogo¹³ que llamamos oración, muchas veces determina cuál será el futuro, tal como el caso que se dio con Ezequías.

► **Dios quiere “asociarse” a nosotros no porque necesite nuestra sabiduría, sino porque busca comunión con nosotros.**

Lo que hace la diferencia para Dios es la persona haciendo el pedido, porque nuestros pedidos son importantes para Él. Dios nos ama y toma muy seriamente nuestras cuestiones. Esa es la pura naturaleza de una relación amorosa. Esta relación que tenemos con nuestro Padre celestial no es de dominación o manipulación sino de participación y cooperación en la que somos colaboradores con Él. Todo empezó con Adán en el huerto del Edén.

Toda la Biblia es un abierto despliegue del amor que tiene Dios por los seres humanos; pero de todos sus registros, quizás el más “compactadamente” definitivo sea el que muestra cuando Jehová comenzó a relacionarse con Adán, el primer ser humano. Dios es el Creador de los cielos y la Tierra y todo lo que en ellos hay. Como tal, tiene todo el derecho de ponerles nombres a todas las cosas que Él creó; sin embargo le encargó a la joya de Su creación al primer ser humano que existió, que nombrara a los animales.

Génesis 2:19-23:

19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. 20 Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y

¹³ Este diálogo es respetuoso, de un inferior en necesidad a un superior amoroso en capacidad de ayudarnos y con la deseosa voluntad y el poder para hacerlo

a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. 21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

Dios quiso una relación de reciprocidad de amor e “hizo” a la oración “de ida y vuelta”, un diálogo como un elemento importante en esa relación. Los personajes Bíblicos que fundaron con sus acciones nuestras conductas al día de hoy tuvieron vida de oración muy activa. Abraham, Noé, Moisés, David, Salomón, y cada uno de los profetas, incluyéndolo nada menos que a nuestro querido Señor Jesucristo. Ellos entendieron que estaban trabajando con Dios para formar parte de la determinación del porvenir.

1 Timoteo 2:1-4:

1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. 3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Dios ha abierto rutas al futuro y desea que participemos con Él en determinar a quién llevar.

Cuando vamos a Dios en oración, abrimos una ventana a que el espíritu de Dios trabaje en nuestras vidas creando nuevas posibilidades para que Dios lleve adelante Su proyecto. La oración afecta a ambas partes: Dios y usted y hace que la situación sea diferente al momento anterior a la oración.

Nuestro pedido de fe hace posible que Dios haga algo que no podría haber hecho sin que se lo pidiéramos, de otro modo no nos pediría que oremos por Sus planes y por nuestras cosas.

1 Pedro 5:6:

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.

Dios nos exaltará cuando fuere tiempo **si es que** nos humillamos bajo Su poderosa mano. Es una mano abierta de protección, como colocada sobre nuestras cabezas. No es un puño acechante como si fuera un martillo que descarga su furia contra un clavo. Es como un

paraguas bajo el que nos colocamos para disfrutar Su protección, lo que nos traerá un futuro de exaltación en el momento adecuado. Dios facilitará el fruto de nuestras buenas elecciones cuando obedezcamos a Su Palabra escrita.

Dios nos dará oportunidades de participar en Sus planes como colaboradores Suyos que somos, si actuamos Sus deseos para nosotros.

Jesús supo quién era y cuál era su misión y su objetivo, y lo ejerció hasta el verdadero final de su vida.

Juan 12:23-28:

23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. 24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Jesús vivió una vida de haberse humillado bajo la poderosa mano de Dios y estaba por llegar su tiempo de ser exaltado. Él sabía que era la simiente prometida en Génesis 3:15, y sabía además que tendría que morir para poder producir fruto de una categoría muy diferente a la que él tenía.

25 El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. 26 Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

Esto es muy lógico. Si uno sigue a alguien, terminará estando donde el seguido llegará a estar.

27 Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.

¡Qué valiente y honesta declaración de nuestro Señor en su hora de mayor angustia! La fe de nuestro Señor fue probada hasta este extremo y esto iba “in crescendo” a medida que se acercaba al madero. ¡Qué momento para Jesús y qué momento para la humanidad toda!

“¿Qué diré?”... ¿Padre conseguite otro que haga este trabajo, salvame de ésta...? El Señor dijo: “para esto he llegado a esta hora”. ¡Qué redentor nos fue provisto de la mano de amor del Padre celestial! El Señor pudo haber sido librado por doce legiones de ángeles¹⁴, pero se quedó ahí para participar del plan de redención de Dios.

¹⁴ Mateo 26:53

28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.

¡Piense en Jesús de Nazaret! Un ser humano como usted y como yo. Él nos dejó ejemplo para que sigamos sus pisadas. Cuando confronta situaciones adversas en su vida por proclamar el Reino de Dios y encuentra un obstáculo, piense en el obstáculo que tuvo que superar su Señor al momento de entregar su vida por usted. Esa es la actitud que tenemos que tener. Dios nunca nos pondrá en una situación que no podamos manejar, no nos hará hacer algo que no podamos hacer y que nos frustremos. Nunca tendremos que hacer lo que hizo Jesús, pero habrá situaciones en que tendremos que poner nuestros ojos en Jesús el autor y consumidor de la fe, para que nuestro ánimo no se canse hasta desmayar¹⁵.

Recuerde que usted puede participar en los propósitos de Dios como lo hizo Jesús, que participó en el proyecto que tenía Dios de redimir a la humanidad del severo problema en el que nos metieron Adán y Eva. Sufrir y morir fue su participación. Entre otras, nuestra participación es vivir para él.

1 Juan 4:9:

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Vivir por él y vivir para él no está lejos ni es algo inalcanzable. Requiere disciplina y querer hacerlo y mantenerse queriendo hacerlo. ¿Por qué no participar de los planes de Dios en vez de obligarlo a que busque a otro para que haga el trabajo que podrías hacer?

Nosotros tenemos la misma fortaleza que Jesús para lidiar con cualquier presión que confrontemos porque es Dios en Cristo en nosotros. Tenemos el potencial de ser como Cristo, hablar como él, caminar como él, sanar como él y pararnos en la brecha como él lo hizo. Ese espíritu santo que nos ha sido derramado es nuestra habilidad de ser como fue nuestro Señor y de hacer lo que hizo nuestro Señor. Es el poder para ser y hacer como Jesús fue e hizo.

¹⁵ Hebreos 12:2

Él lo hizo con Dios y, en una manera de decir, nosotros tenemos a Dios en un lado y a Cristo en el otro sabiendo, conociendo y anticipando situaciones espirituales para que podamos participar y permitir así que nuestro Dios logre Sus propósitos de bien. Si estamos atentos y obedecemos, siempre habrá una siguiente cosa para hacer en bien de alguien. Hay mucha gente que nos necesita. ¡Adelante, participe porque usted es necesario!



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada el domingo 19 de abril de 2020 y transmitida por el sistema Zoo

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁶ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹⁷ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

¹⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁷ Hechos 17:11

¡Usted!, si usted Puede participar en los propósitos de Dios • Parte 3 

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga